



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saiceda Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA DEL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DE LA AUTOVÍA A-32, BAILÉN-ALBACETE. TRAMO: VILLANUEVA DEL ARZOBISPO-ARROYO DEL OJANCO

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

MARIO LÓPEZ RECIO

Provincia

Jaén

Municipio

Ubicación

Autovía A-32. Tramo Villanueva del Arzobispo-Arroyo del Ojanco

Autoría

MARIO LÓPEZ RECIO
FRANCISCO ARROYO SÁNCHEZ
LAURA BENITO DÍEZ
JOSÉ MANUEL CURADO MORALES
MARTA ESCOLÀ MARTÍNEZ
JOSÉ MANUEL ILLÁN ILLÁN
FRANCISCO JOSÉ LÓPEZ FRAILE
JORGE MORÍN DE PABLOS
FERNANDO TAPIAS GÓMEZ

Resumen

En septiembre de 2008 se efectuó la prospección arqueológica para el proyecto de construcción de la Autovía A-32, Bailén-Albacete, tramo: Villanueva del Arzobispo-Arroyo del Ojanco, destacando la localización de varios yacimientos de época ibérica, así como la afección a las terrazas cuaternarias del río Guadalimar, áreas potencialmente interesantes para la conservación de yacimientos arqueo-paleontológicos pleistocenos.

Abstract

In September, 2008, the archaeological survey was realized for the project of construction of the Highway A-32, Bailén-Albacete, section: Villanueva del Arzobispo - Arroyo del Ojanco, emphasizing the location of several deposits of Iberian epoch, as well as the affection to the quaternary terraces of the river Guadalimar, potentially interesting areas for the conservation of deposits archaeological and paleontological of the Pleistocene.

Se presentan a continuación los resultados de la prospección arqueológica, actividad arqueológica preventiva llevada a cabo en el mes de septiembre de 2008 para el proyecto de construcción de la Autovía A-32, Bailén-Albacete. Tramo: Villanueva del Arzobispo-Arroyo del Ojanco, según la Ley 16/1985, de 25 de junio, del Patrimonio Histórico Español, la Ley 14/2007, de 26 de noviembre, de Patrimonio Histórico de Andalucía, el Reglamento de Actividades Arqueológicas aprobado por Decreto 168/2003, de 17 de junio y el art. 48 del Reglamento de Protección y Fomento del Patrimonio Histórico, aprobado por Decreto 19/1995, de 7 de febrero.

El trabajo de campo sistemático se orientó a documentar todos los bienes culturales susceptibles de verse afectados por la realización de las obras, a valorar el impacto particular sobre cada uno de ellos y a prever las medidas correctoras/compensatorias necesarias de acuerdo con la legislación vigente en materia de Patrimonio Arqueológico.

El estudio de trazado de la N-322 realizado en el Estudio Informativo indica que en el tramo comprendido entre Gútar y Arroyo del Ojanco apenas existen zonas susceptibles de ser aprovechadas por la nueva autovía. Por este motivo este eje se ha planteado casi completamente en variante. El eje discurre por la margen derecha de la N-322 hasta cruzarla por dos veces en los pp.kk. 195+400 y 196+450, a la altura del núcleo de Gútar, permaneciendo por la margen derecha de la N-322, a distancias variables entre cien y seiscientos metros hasta el arroyo de los Morcillos. Desde esta zona y hasta las inmediaciones del aeródromo de Beas de Segura, la orografía se hace más accidentada y el eje discurre más próximo a la N-322 cruzándola en varias ocasiones. En las proximidades del aeródromo, se separa del corredor de la carretera nacional por el este, cruzando el río Beas mediante un viaducto de cuatrocientos cuarenta metros y definiéndose un enlace con la carretera A-314, que da acceso a Beas de Segura. Desde este enlace, se aproxima de nuevo a la N-322, trazándose en duplicación los últimos kilómetros del eje (desde el p.k. 209 de la N-322 hasta el final del eje, que coincide con el p.k. 211+400 de la N-322), justo antes de la variante de Arroyo del Ojanco.

Desde una perspectiva geológica, la actuación se enmarca dentro de uno de los grandes conjuntos morfoestructurales de la península ibérica: la depresión del Guadalquivir, Prebético Externo (cordilleras Béticas). En la zona de estudio el Prebético queda representado por dos formaciones principales que presentan distintas características morfoestructurales: La unidad Beas de Segura, que se caracteriza por la alternancia de margas y dolomías, por lo que el conjunto presenta un relieve que a gran escala puede considerarse alomado, con cumbres redondeadas y divisorias mal definidas. Las laderas presentan pendientes medias y algunos barrancos encajados. Por la parte sur de esta unidad discurre el río Guadalquivir, bastante encajado en los materiales carbonatados, tras haber cortado los materiales de la Sierra de Cazorla, al sureste de esta unidad. Por otro lado, la

formación Hornos Siles se caracteriza por la presencia dispersa de cerros de naturaleza calcárea que coronan laderas arcillosas, que son las que dominan el paisaje, resultando un relieve suave y llano. Este predominio de materiales arcillosos favorece la formación de suelos (principalmente vertisuelos), que pueden llegar a alcanzar espesores importantes. En la depresión del Guadalquivir no existen apenas relieves abruptos debido al predominio de formaciones margosas y/o arcillosas, fácilmente erosionables y que originan un paisaje alomado característico (campiña). Esta monotonía morfológica se ve en ocasiones rota por los resaltos rocosos subhorizontales (o cornisas) que tienen su origen en los niveles de litología arenoso-calcárea intercalados en las formaciones margosas de la zona norte. El paisaje alomado característico de la depresión del Guadalquivir pasa en la zona de estudio a una región de relieve más o menos abrupto, debido al contacto entre los materiales que llenan la depresión y el borde meridional del macizo Hespérico.

La zona es atravesada por dos cursos de agua importantes, afluentes del Guadalquivir: Guadalimar y Guadalén. Entre los cursos de aguas menores, aunque también continuos durante todo el año, destaca los ríos Guadiel y Guerrizas. En algunos tramos estos cursos discurren por barrancos más profundos. En las proximidades de los ríos principales se ha desarrollado un sistema de terrazas fluviales, diferenciándose tres niveles de terrazas que, a su vez, pueden presentar pequeños cambios de cota (inferiores al metro) que originan terrazas menores. Concretamente en la parte final de la alternativa, entre el aeropuerto de Beas de Segura y la población de Arroyo del Ojanco, discurre por una terraza del Guadalimar con abundancia de gravas (fig.1).

La prospección efectuada ha sido intensiva a lo largo de las zonas afectadas por el proyecto constructivo, siendo la banda de prospección de 160 m de anchura y la separación entre prospectores de una distancia de 10 a 15 metros. Se ha recorrido el terreno sistemáticamente con el apoyo de la cartografía de la zona (Mapa Topográfico a escala 1:25.000), la fotografía aérea a escala 1:10.000, así como de varios dispositivos de PDA y GPS para georreferenciación de recorridos y elementos de patrimonio cultural. Son diferentes los yacimientos y hallazgos aislados de carácter arqueológico localizados en el trabajo de campo, enumerados por orden cronológico (fig.2):

- El Álamo (T.M. Arroyo del Ojanco): Hallazgo aislado de lascas de cuarcita del Paleolítico antiguo localizadas en la superficie del nivel (Q₃) de terraza pleistocena del río Guadalimar en el p.k. 1+600.
- Loma Blanca (T.M. Villanueva del Arzobispo): Hallazgo aislado de un fragmento de borde de cerámica con perfil en S y decoración pintada, de la II^a Edad del Hierro en el p.k. 0+250.
- Gútar I (T.M. Villanueva del Arzobispo): Concentración de materiales cerámicos de la II^a Edad del Hierro, entre el p.k. 1+750 y 1+800, cercano a la población de Gútar (lám.I).

- Guadanillos (T.M. Villanueva del Arzobispo): Elevación en la que se localizan fragmentos cerámicos entre los que destaca un fragmento con decoración pintada de bandas concéntricas, propia de la II^a Edad del Hierro en el p.k. 5+400 (lám.II).
- El Carrascal (T.M. Villanueva del Arzobispo): Concentración de materiales cerámicos de la II^a Edad del Hierro y de época romana entre el p.k. 2+150 y 2+700.
- Arroyo del Pozo (T.M. Villanueva del Arzobispo): Concentración de materiales cerámicos de época medieval/moderna en el p.k. 0+900.

Por otro lado, se documentó un elemento etnográfico en el p.k. 1+930 a 1+950 (T.M. de Villanueva del Arzobispo) denominado Cortijo de Gútar, construcción tradicional situada en las cercanías de Gútar.

Con respecto a las medidas preventivas, correctoras y/o compensatorias se propuso la realización previa a la obra de sondeos arqueológicos valorativos en los parajes con indicios arqueológicos de Loma Blanca, Arroyo del Pozo, Gútar I, El Carrascal y Guadanillos, así como el seguimiento arqueológico de los movimientos de tierras, especialmente intensivo para el desmonte de las terrazas pleistocenas del río Guadalimar por la posibilidad de que aparezcan restos paleolíticos y/o paleontológicos en estratigrafía. Finalmente, para el elemento etnográfico denominado Cortijo de Gútar se propuso su correcta señalización, balizamiento con entorno de protección y documentación exhaustiva (planimétrica –planta y alzados-, fotográfica y restitución infográfica) previa a la obra.

A continuación se expone brevemente una contextualización arqueológica de dichos yacimientos arqueológicos y hallazgos aislados:

La investigación paleolítica de la zona de estudio ha sido muy puntual, centrándose en la localización de un número muy escaso de yacimientos, al margen de proyectos de investigación sistemáticos. En concreto, en el término municipal de Beas de Segura se descubrió en 1913 uno de los yacimientos achelenses más interesantes de la zona, Puente Mocho. Este enclave, que presenta un conjunto numeroso de piezas líticas talladas en cuarcita entre las que destaca la presencia de bifaces. Se sitúa en la terraza a +65-80 m del río Guadalimar (Cabré y Wernert, 1916). Se conocen otros enclaves de Paleolítico inferior en la provincia de Jaén, como La Calera en La Carolina (Santonja y Querol, 1984). Por otro lado, se han localizado yacimientos paleolíticos en la superficie de los niveles de terrazas del Pleistoceno superior del propio río Guadalimar al sur de Linares (López Recio *et alli*, 2005), al igual que en el paraje de El Álamo, donde se han localizado piezas paleolíticas similares desde el punto de vista morfotécnico.

Las poblaciones íberas estuvieron en estas tierras desde el siglo VI a.C. hasta el siglo II a.C. El sur peninsular poseía gran

cantidad de materias primas, como plata, oro, estaño, aceite y ganado y desde el principio la Sierra de Segura constituía un cruce de caminos hacia el Levante, con un tráfico elevado de estos productos hacia puertos fenicios, griegos y cartagineses. En el año 237 a.C., los cartagineses ocupan estas zonas al mando de su general Amílcar, imponiendo su hegemonía entre los bastetanos, a los que pertenecía la zona de Segura, restaurando y protegiendo los caminos que corrían a lo largo de las riberas de los ríos Guadalquivir, Segura y Guadalimar. Prospecciones en la cuenca del Guadalquivir, en el valle de Guadalimar, llevadas a cabo en 1991 (López Rozas *et alli*, 1991), confirman la existencia de esta vía hacia Levante y la Meseta.

De época antigua (con materiales del siglo VI a.n.e. y algunos que podían ser más antiguos) se localizaron tres asentamientos: el Castillo de Bujalamé, situado en la vega en sentido estricto, entre Puente Génave y la Puerta de Segura; Cabeza Grande, cerca del límite provincial con Albacete, situado en un cerro aislado sobre el río; el Collado de la Virgen, situado en las estribaciones montañosas de la Sierra de Segura, controlando el llano que sirve de vía de comunicación hacia Levante y la Meseta. Parece ser que se trasplanta la misma escala de distancia entre asentamientos que se puede observar en la vega del Guadalquivir, entre 15 y 20 km, sin relación visual y con una mayor funcionalidad de control territorial en el caso del Collado de la Virgen. Tampoco se observa la fundación de nuevos asentamientos, en momentos posteriores, jalonados entre los ya existentes.

En época plena (desde finales del siglo V y el IV a.C.) se produce una reestructuración en el territorio. No se produce la dispersión de pequeños asentamientos, ni la concentración de la población en grandes *oppida* y la desaparición de los fortines como en las campiñas; al contrario, se localizan dos fortines, que estratégicamente ubicados ponen en relación los *oppida* existentes. Son el de La Carrasquilla y el del Castillo de Torres de Albarcés. Por otro lado Cabeza Grande es abandonado y se traslada a la orilla sur, al denominado Alto de la Casa del Cura. El Collado de la Virgen y el Castillo de Bujalamé se mantienen, pero este último se potencia enormemente, aumentando considerablemente su tamaño. Se mantiene el esquema de ocupación territorial tradicional de época antigua, con un espectacular crecimiento del Castillo de Bujalamé y el reforzamiento del control territorial mediante fortines. Este mismo patrón de asentamiento se mantiene en época tardía, sin cambios. Se mantiene el mismo esquema con los mismos asentamientos y no desaparece ninguno hasta época romana (Mayoral Herrera, 2004).

El sistema imperial romano impondrá un nuevo tipo de organización, basado principalmente en la explotación agraria del espacio geográfico. Por consiguiente, aparecerán las pequeñas explotaciones agrarias denominadas *villae*. La evolución general del deterioro del sistema imperante conllevó a la desaparición de las explotaciones agrarias apareciendo

grandes sistemas de explotación latifundista, personificados en las *villae* bajoimperiales, a partir del siglo II d.C.

Bibliografía

- CABRÉ, J. y WERNERT, P. (1916): *El Paleolítico Inferior de Puente Mocho*. Com. Inv. Paleont. y Preh. Memoria, 11. Madrid.
- LÓPEZ RECIO, M.; MORÍN DE PABLOS, J.; ESCALANTE GARCÍA, S.; ESCOLÀ MARTÍNEZ, M.; GONZÁLEZ CARRASCO, L.; NAVARRO HERNÁNDEZ, E. y SÁNCHEZ HIDALGO (2005): “Nuevos datos sobre las formaciones cuaternarias del río Guadalimar y sus industrias paleolíticas (Linares, Jaén)”. *Actas do IV Congresso de Arqueología Peninsular. O Paleolítico*: 295-302.
- LÓPEZ ROZAS, J.; CRESPO GARCÍA, J.M. y ZAFRA DE LA TORRE, N. (1991): “Prospección arqueológica superficial en la cuenca del Guadalquivir, valle del Guadalimar, provincia de Jaén. Campaña 1991.” en *Anuario Arqueológico de Andalucía*, vol. II, pp. 279-282.
- MAYORAL HERRERA, V. (2004): *Paisajes agrarios y cambio social en Andalucía oriental entre los períodos ibérico y romano*. Instituto de Arqueología de Mérida.
- SANTONJA, M. y QUEROL, M.^a A. (1984): *La industria lítica de La Calera, La Carolina (Jaén)*. Serie Monográfica, 4. Grupo de Estudios Prehistóricos La Carolina.

Índice de imágenes

Fig.1. Trazado sobre mapa geológico, donde se señala la afección a las terrazas pleistocenas del río Guadalimar.

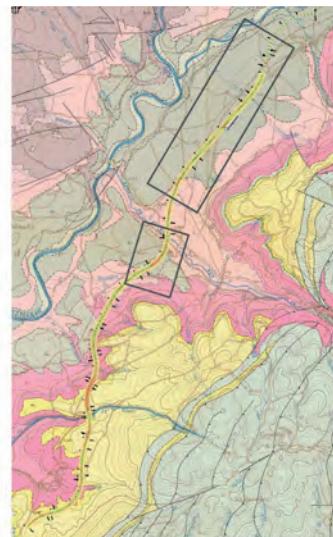
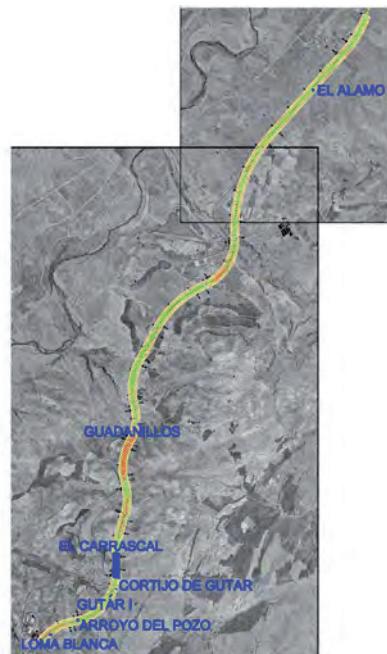


Fig.2. Trazado sobre ortofotografía con ubicación de los yacimientos arqueológicos.



Índice de imágenes

Lám.I. Vista del yacimiento de la II^a Edad del Hierro de Gutar I.



Lám.II. Vista del yacimiento de la II^a Edad del Hierro de Guadanillos.

